

Convención en PLN: el pueblo participa pero no gana



Los principales líderes del PLN se han mostrado preocupados por el avance organizativo de las masas populares costarricenses. Desde ahora están preparando cómo ganar las elecciones para buscar mediatizar este avance.

Hoy Luis Alberto Monge hace esfuerzos para congraciarse con los sectores más reaccionarios, buscando garantizar un triunfo fácil en las elecciones del 82.

El 27 de abril se celebraron las elecciones internas del Partido Liberación Nacional para elegir candidato presidencial para 1982. Tan codiciada posición se la disputaron (literalmente) Carlos Manuel Castillo y Luis Alberto Monge, siendo este último el vencedor de la contienda.

En términos generales, la Convención liberacionista se caracterizó por la ausencia total de ideas, de planteamientos serios y de plataformas programáticas. Más bien, todo el proceso estuvo a la altura del ambiente de "turno" que hubo el día de la elección, llegando incluso a parecer una riña callejera, con insultos, ofensas y acusaciones mutuas de irregularidades a la hora de la inscripción de los electores. La falta de planteamientos con al menos alguna coherencia, fue sustituida por una campaña que buscaba convencer a sus electores, que su candidato era el "más

querido" por Pepe y Oduber; que en una ocasión Pepe y Daniel habían dicho que era "muy inteligente"; que éstos dos caballeros creían que su candidato podía "trabajar bien"...etc., etc.

En fin, fiel a lo que es un partido burgués, la Convención del Partido Liberación Nacional fue un pobre espectáculo que, ni la belleza de las guías, ni la algarabía que reinó en esa "justa cívica" pudieron disimular.

Sin embargo y a pesar que don Pepe "los ama por igual", Castillo y Monge expresan diferencias y contradicciones que afectan a Liberación y que es importante conocerlas.

Castillo recibió el apoyo de todo lo más conservador y reaccionario que se mueve en las filas verdiblancas. Así, en lo económico, Castillo impulsaría, siempre

dentro del marco del reformismo socialdemócrata un proyecto más "liberal", con menor participación estatal y más espacio para la iniciativa privada. En el plano de la política internacional, que es en el que más diferencias existen, Castillo es partidario de alinearse total y dócilmente tras la política exterior de los Estados Unidos. Ello explica el apoyo activo del más connotado agente del imperialismo en la región, Gonzalo Falcó, a la postulación de Castillo.

Luis Alberto Monge por su parte, además del natural apoyo de otros grandes capitalistas del partido, tuvo tras de sí, a los sectores democráticos y progresistas del mismo. En el aspecto económico estos sectores reconocen en fracaso del "Modelo cepalino" y, al igual que Carazo, predicán el "retorno al agro". Pero a diferencia de aquél éstos le asignan un pa-

pel de primer orden a la intervención del Estado, oponiéndose a la política "liberal" en materia económica.

En lo internacional, éste sector parece buscar una política semejante a la de México, es decir, buscar un poco de espacio propio, de independencia frente al imperialismo yanqui. Además, están muy vinculados a la Social Democracia Internacional, que busca ganar influencia política y económica al imperialismo yanqui en el Continente.

De ahí el apoyo que dan al proceso nicaragüense y, en el caso salvadoreño, el mismo Monge estuvo presente en la cita de la Social Democracia del área, donde se decidió apoyar la lucha del pueblo salvadoreño.

Estas posiciones del Mongismo a nivel internacional, no pueden ni por un se-

gundo confundirnos sobre lo que será su práctica a nivel nuestro, a nivel nacional. Precisamente por asumir esas posiciones en lo externo, siendo éste lo fundamental aunque no lo único, importantes sectores del gran capital lo miran con recelo y gran desconfianza. Sabiendo de todos modos que éstos reclamarán su cuota de poder; es de esperar que Monge lance una fuerte campaña anticomunista para disipar las dudas y ganarse a esos sectores reaccionarios. No sorprendió por ello, que su primera declaración como candidato fuera para hacer un llamado "a la unidad nacional para defender nuestra institucionalidad de sus enemigos". En su afán por ganarse y dar garantía a todo el gran capital que controla a Liberación Nacional, es de esperar que Monge entre en choque con los sectores más progresistas y democráticos, fundamentalmente con la juventud

del partido. Triunfó Luis Alberto Monge: es el candidato presidencial del Partido Liberación Nacional. El pueblo trabajador costarricense no puede esperar nada positivo ni de ese candidato, ni de ese partido. Presionado por la ola revolucionaria que agita a Centroamérica, y por el desarrollo y ampliación de las luchas y organización populares de nuestro país, Liberación Nacional buscará golpear a las organizaciones clasistas y combativas, buscará, con la ayuda de sus centrales sindicales, mediatizar y dividir las luchas populares y hará lo imposible por separar al pueblo de sus vanguardias de combate. El único camino que tiene el pueblo trabajador es el de su más firme y amplia unidad de la más clara independencia de clase y el de la lucha resuelta por la conquista de su verdadera democracia.

Cubanos emigrados causan problemas

Gran cantidad de problemas han provocado los elementos contrarrevolucionarios salidos de Cuba y traídos a Costa Rica por el gobierno de Rodrigo Carazo.

Según las versiones publicadas y divulgadas por los periódicos y emisoras de radio de la burguesía los "contrarrevolucionarios cubanos" han asumido comportamientos que "los costarricenses no esperábamos".

Radio Reloj, que se caracterizó por difundir una información totalmente distorsionada sobre la salida de los emigrantes cubanos, tuvo que reconocer recientemente que mantienen una conducta indeseable.

Según la emisora, la mayoría de los hombres adultos alojados en el denominado "Albergue Belén", ubicado detrás de la antigua Penitenciaría Central de San José, se niegan a mantener limpias las instalaciones, a bañarse y a someterse a las normas de disciplina fijadas por las autoridades.

Además, se quejaba de que no muestra una vocación al trabajo que les permita integrarse rápidamente a la sociedad costarricense.

El propio Ministerio de Seguridad Pública mostró su preocupación, pocas horas después de la llegada del primer grupo de emigrantes, cuando se reportó la desaparición de 4 de ellos.

Los costarricenses en general, y algunos de los más connotados columnistas de la reacción como Enrique Benavides han protestado por la política del gobierno de Costa Rica, de recibir a "los refugiados cubanos", en momentos en que Costa Rica enfrenta serios problemas económicos y aumenta el desempleo.

HOTEL IRAZU

Un grupo de "contrarrevolucionarios" fue trasladado al Hotel Irazú por disposición del gobierno, con el aparente propósito de brindarle una mejor atención.

Los gastos, según la Casa Presidencial, serían pagados por un gobierno europeo relacionado con las migraciones.

El gerente del hotel, quien en un principio aceptó pliegarse a la campaña contra Cuba revolucionaria, informó que estaba recibiendo cinco dólares diarios por cada persona que mantenía alojada.

Sin embargo, días después y en forma sorpresiva, anunció que los cubanos tendrían que desalojar las instalaciones, porque serían ocupadas por los participantes en una reunión internacional.

Las verdaderas causas del traslado, sin embargo, fueron otras.

A través de los canales de televisión, los "huéspedes" se quejaron de la actitud del hotel, que no les daba los alimentos necesarios. Al parecer, el compromiso de la empresa hotelera era suministrarles el desayuno y la cena.

Uno de los denunciantes, en una reacción que debe haber causado enojo a los impulsores de la campaña contra Cuba, dijo que en la isla tenía garantizada las tres comidas y no pasaba hambre, pese a los problemas de distribución y de racionamiento de algunos productos.

Poco después trascendió, aunque los periódicos independientes no quisieron divulgarlo, que los "huéspedes" se habían apropiado de algunos bienes del hotel.

ALBERGUE

Aunque la prensa burguesa insiste en deformar los sucesos ocurridos en Cuba, señalando que se trata de aislados y de "refugiados" políticos, lo importante es que la verdad comienza a relucir.



El verdadero pueblo está en Cuba impulsando hacia adelante los logros de la Revolución.

El máximo dirigente de la Revolución Cubana, había indicado que quienes pretendían abandonar la isla son elementos "antisociales, contrarrevolucionarios, lumpens y defactos".

Los hechos registrados en Costa Rica han comprobado en gran parte esas declaraciones.

En Miami, un personero del FBI manifestó su preocupación por el hecho de que entre los emigrantes habían gran cantidad de personas con antecedentes delictivos, según un cable de la agencia norteamericana Prensa Asociada.

DEMAGOGIA

La actitud del presidente Carazo, quien trató de utilizar el problema de la embajada de Perú para desviar la atención de los costarricenses de la grave crisis económica que vive Costa Rica, ha sido duramente atacada por diversos sectores.

Carazo, quien vio frustrada su intención de establecer un campamento en nuestro país para hacer demagogia y atacar la revolución cubana, ha mostrado su total entrega a la política norteamericana en Centro América y en la región del Caribe.

La campaña contra Cuba, la ejecución de maniobras en el Caribe y los constantes viajes del Secretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, William Bowdler han puesto al descubierto un vasto plan norteamericano para frenar el ascenso del movimiento revolucionario en la región.

Se pretende, según se ha podido constatar, que los pueblos democráticos del área corten su apoyo y cesen su solidaridad con las organizaciones populares de El Salvador, Nicaragua, Granada, Jamaica, y otros países para facilitar las invasiones, intervenciones armadas y golpes contrarrevolucionarios.

Carazo, quien llegó al poder apoyado por los sectores más reaccionarios, aprueba y bendice los proyectos del imperialismo hasta el punto de comprometer al país en la recepción de 10 mil cubanos contrarrevolucionarios.

Cuba: el pueblo en pie de lucha frente a cualquier agresión

plantea una seria amenaza contra la revolución socialista y contra los movimientos populares del área centroamericana.

No es casual que esta maniobra coincida con la maniobra imperialista en El Salvador que podría llegar incluso a una intervención militar directa si su proyecto, que es el que le ha impuesto a la Junta antipueblo de reformas y represión no logra sus propósitos.

La ayuda millonaria que ha prestado el gobierno norteamericano a la Junta salvadoreña, la creciente ayuda militar y asesoría técnica para agredir salvajemente al heroico pueblo salvadoreño son reflejo de esta gran estrategia imperialista que tiene como objetivo fundamental recuperar a fuerza de amenazas y agresiones su determinada posición de antaño.

Las maniobras navales norteamericanas también pretenden amenazar la revolución sandinista y los procesos antimperialistas que se desarrollan en Jamaica, Granada y Guyana.

Durante tres semanas, 42 buques de guerra, 200 mil hombres y 350 aviones de combate, llevará a cabo en las inmediaciones de Cuba estos ejercicios, uno de los mayores en el Caribe.

También incluirán prácticas para el minado de los mares caribeños por aparatos estratégicos B-52, un desembarco de 2 mil marines

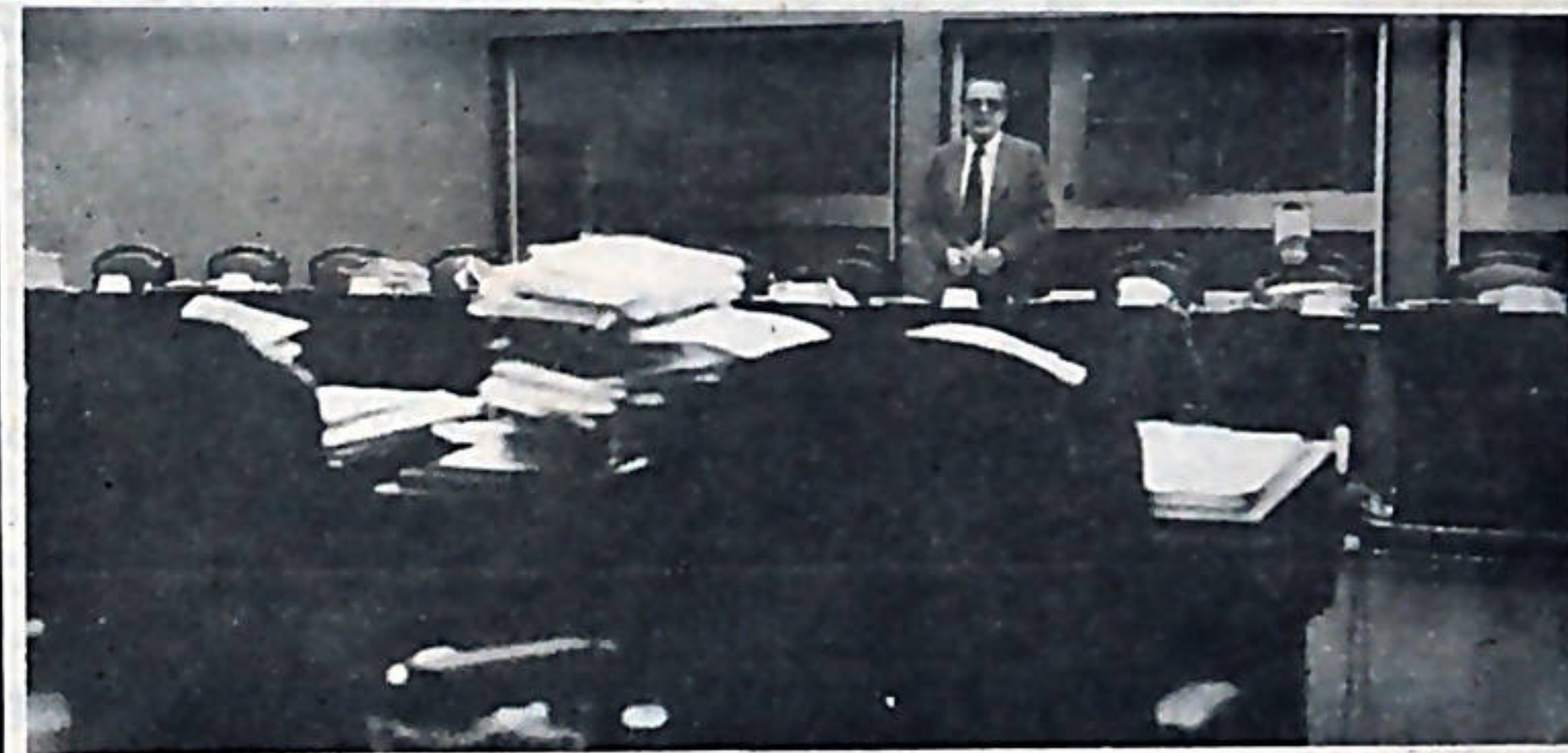
así como el envío de un batallón de 1.200 a la base en



El pueblo cubano prepara grandes movilizaciones para oponerse a las maniobras imperialistas en el Caribe.

Guantánamo que ocupa más de dos mil hectáreas. En esa base se mantienen más de 5 mil soldados.

El pueblo cubano ya ha manifestado su repudio y lo sigue haciendo, a estas maniobras, a la par que está dispuesta a infringirle al imperialismo otra derrota como la de Playa Girón.



La crisis por la que atraviesa la Asamblea Legislativa es a la vez el resultado de la crisis por la que atraviesa la burguesía.

Dos años de crisis en la Asamblea Legislativa

El próximo Primero de Mayo, la Asamblea Legislativa cumple dos años de trabajo, es decir, ha llegado a la mitad del camino que tiene que recorrer.

Evaluar lo que ha sido el funcionamiento del máximo poder de la República no es tarea difícil, puesto que ha sido la más estéril de los últimos tiempos. Hasta políticos y analistas de la misma burguesía coinciden en considerar que la Asamblea Legislativa ha vivido dos años de crisis permanente. Esta crisis se expresa, entre otras cosas, por la poca cantidad de proyectos de ley tramitados, por la pasmosa lentitud con que se legisla, por los interminables debates políticos entre las fracciones burguesas, que más que debate son escaramuzas para lanzarse trapos sucios; por la gran cantidad de "comisiones especiales" creadas para estudiar, desde reformas constitucionales, hasta las "tortas" que hubo en la compra de un yate. Cabe destacar que de las 34 comisiones especiales creadas, sólo 7 han dado su informe final al Plenario y que 4 ni siquiera se llegaron a reunir. Y para terminar con este cuadro, hay que anotar que nunca se dieron con tanta frecuencia como ahora, las suspensiones de debates por falta de quórum, ya sea porque los poderes de la Patria no llegan, o porque, en algunas ocasiones, como quinceañera ofendida, una de las bancadas de los partidos burgueses se levantaba y abandonaba el recinto de sesiones.

La crisis que atraviesa la Asamblea Legislativa es, a su vez, resultado de la crisis por la que atraviesa la burguesía y sus

partidos. No es esta una crisis que amenaza los mecanismos de dominio de la burguesía. No está cuestionando ni amenazando su poder de clase. Sin embargo se puede decir que atraviesa momentos de crisis política, económica y social.

Crisis política porque hay un gobierno extraordinariamente incapaz, carente de orientación y sin un plan global que lo oriente.

Crisis económica, producto de factores externos e internos, que han producido un gigantesco déficit fiscal, un enorme déficit en la balanza de pagos, aumento del costo de la vida, etc., etc.

Crisis social que está apenas comenzando y que se expresa por el aumento sostenido de las luchas populares, tales como huelgas obreras, de comunidades y estudiantes, tomas de tierra, paros en la administración pública, etc., etc.

Para enfrentar estos problemas, la burguesía de nuestro país está profundamente dividida. Esto se expresa, no sólo por la existencia de dos partidos burgueses -Unidad y Liberación- que se adversan, sino que además y más importantes, por las mismas divisiones y contradicciones al interior de esos partidos.

En Liberación Nacional, tan serios son las divergencias que creyeron mejor adelantar el "pleito", para poder tener dos años de tiempo para cicatrizar heridas y borrar cardenales y montes.

Resultó ganador Monge, pero ello no desvaneca las diferencias internas, tan sólo definió con más claridad desde cuáles "reglas del juego" se van a tratar de suavi-

zar. Por su parte, la Unidad, que de unidad sólo tiene el nombre, no sólo ha sido incapaz de darle un rumbo a este gobierno, sino que su gran preocupación es prepararse para las próximas elecciones. En vez de afrontar con alguna seriedad cómo sacar adelante este gobierno desastroso, ya sueñan con el próximo...

Vemos cómo Junioré Calderón, Margiral Nieto y Echeverría Brealey, sin descartar la emergencia de otros, ya empezaron a trabajar sus candidaturas.

Esta es apenas una pincelada muy por encima, sobre lo que es el panorama político, en las filas de la burguesía.

La Asamblea Legislativa no hace más que expresar toda esta situación. El que afirma que el problema es que el gobierno no tiene una política de coordinación con su fracción, o que el estancamiento se debe a problemas del orden administrativo o reglamentario, sólo busca confundir al pueblo, lanzar una cortina de humo que oculte la verdadera causa: la incapacidad y la imposibilidad de la burguesía y su sistema para solucionar los problemas de nuestro pueblo.

Debemos tener claro, que no es en la Asamblea Legislativa, ni en ninguna institución de los ricos y poderosos de este país, donde el pueblo resolverá sus problemas. Sin embargo, mientras sea posible las organizaciones populares deben saber utilizar en provecho del desarrollo, del avance de la lucha, las posibilidades que el sistema aún ofrece. En ese sentido, es importante que el pueblo lleve sus representantes verdaderos a la Asamblea.